



POLITICA

5 abril 1994



La bomba colocada en el coche explotó cuando el guardia civil se disponía a entrar en su vehículo que se encontraba aparcado (Foto Balleador)

Un guardia civil, asesinado en Bilbao frente a su domicilio al estallar una bomba colocada en su coche

Es el segundo muerto por atentado este año y el primero en Bizkaia tras el asesinato de Goikoetxea

R. Ugarriza

BILBAO. El guardia civil Fernando Jiménez Pascual, de 30 años, resultó muerto ayer en Bilbao al estallar una bomba colocada dentro de su vehículo, bajo el asiento del conductor. Esta es la segunda víctima mortal de un atentado terrorista durante 1994, el primer fallecido en Bizkaia tras el asesinato del sargento mayor de la Ertzaintza Joseba Goikoetxea y la quinta persona que muere a consecuencia de una acción terrorista en el barrio bilbaíno de La Peña.

El atentado se produjo pasadas las dos y media de la tarde, en la calle Zamakola de la capital vizcaína, cuando el agente se disponía a entrar en su vehículo, aparcado en la calle Zamakola a la altura del 110. Según las hipótesis que maneja la Policía, el artefacto habría sido colocado dentro del vehículo durante la noche del domingo o a primera hora de ayer para que estallara cuando el turismo se pusiera en marcha. La explosión se produjo cuando el guardia civil abrió la puerta de su coche que se encontraba aparcado.

La bomba contenía un kilo de una sustancia explosiva todavía sin determinar. Una de las hipótesis que maneja la Policía es que el agente hubiera llegado a coger o tocar el artefacto, ya que el cadáver presentaba los brazos mutilados. Fernando Jiménez había apagado ya el motor del vehículo y había abierto la puerta para apearse cuando se produjo la explosión.

La víctima, natural de Barakaldo, de treinta años, casado y con una hija de seis años de edad, estaba destinado desde hace un año en el servicio de seguridad del Gobierno Civil de Bizkaia, donde realizaba funciones de custodia del edificio.

La explosión que le produjo la muerte tuvo lugar a la altura del

número 110 de la calle Zamakola, en el barrio de La Peña, cuando el agente se disponía a aparcar su vehículo, un Renault 11 GTR, de color azul, matrícula de Barcelona, una vez que había terminado su turno en el Gobierno Civil. El agente había estacionado su coche en batería.

Ataque de histerismo

La explosión fue oída por la esposa y la hija del agente asesinado, ya que el portal de la vivienda familiar se encuentra a escasos metros del lugar del atentado. La mujer bajó a la calle, y en medio de esce-

l personal de una ambulancia de la DYA trasladado al lugar.

La onda expansiva destrozó la parte delantera del automóvil, arrancó de cuajo el techo del mismo y lo lanzó a unos veinte metros de distancia. La explosión afectó también a los dos vehículos que se encontraban estacionados a ambos lados del Renault. Los bomberos tuvieron que efectuar labores de recogida de vidrios y cascos procedentes del edificio situado frente al lugar de la explosión.

La hora en la que ocurrió el atentado y la circunstancia de que ayer fuera festivo, además de vaca-

to del coche durante la noche del domingo o la primera hora de la mañana de ayer. El agente recogió su vehículo durante la mañana sin que, por algún fallo en el mecanismo de activación, se produjera la explosión, por lo que viajó con la bomba hasta su trabajo en el Gobierno Civil de Bizkaia. Concluida su jornada, Fernando Jiménez regresó a su domicilio, produciéndose la explosión tras realizar el aparcamiento.

El gobernador civil de Bizkaia, Daniel Arranz, se trasladó minutos después al domicilio del fallecido, tras lo cual dijo a los periodistas que «algunos escriben el prólogo y otros el epílogo». Tras permanecer en el domicilio familiar de Fernando Jiménez por algo más de media hora, Arranz recordó, sin citar a ninguna persona o partido en concreto, las manifestaciones realizadas durante la celebración del Aberri Eguna e indicó que «están a ver quién dice las mayores barbaridades para no quedarse atrás, pero algunos las dicen y otros las hacen».

«Con esas declaraciones les dan carta blanca. Alguien tiene que recapacitar y actuar en consecuencia, porque estos son los resultados», agregó.

Después de resaltar que la familia está «desolada», el gobernador, nombrado hace una semana en su cargo, subrayó que con este atentado se demuestra que no hay una «tregua tácita» por parte de ETA «ni que la va a haber».

El atentado perpetrado ayer podría ser obra del grupo «legal» (de miembros fichados por la Policía) de cuya existencia tienen constancia las Fuerzas de Seguridad del Estado, según la última relación de comandos facilitada por el ministro del Interior, Antoni Asunción, a las fuerzas parlamentarias.

El funeral se celebrará hoy en Bilbao con la asistencia prevista de Antoni Asunción, en la parroquia de San José.

La mujer y la hija del fallecido vieron el cadáver al poco de ocurrir la explosión

El artefacto estalló cuando el agente se disponía a abrir la puerta de su coche que se encontraba aparcado



Fernando Jiménez (Foto EFE)

nas de dolor a los gritos de «mi marido, mi marido», se encontró con su marido muerto dentro del vehículo destrozado, lo que le provocó un ataque de nervios. Según testigos presenciales, el cuerpo sin vida de Fernando Jiménez quedó «reventado».

Un hermano de Fernando Jiménez llegó al lugar pocos minutos después de la explosión y al comprobar que la persona fallecida era su hermano, gritó «asesinos, asesinos», a la vez que sufrió un ataque de nervios. Los familiares del fallecido hubieron de ser atendidos por

ciones escolares, evitó lo que pudiera haber sido una masacre. La calle Zamakola une a este barrio con el centro de Bilbao, por lo que el tránsito de vehículos por la zona es continuo. Además, el número 110 de esta calle dista apenas treinta metros del colegio público Ibaizabal. La calle Zamakola, según comentaron numerosos vecinos a este periódico, está muy transitada por los habitantes del barrio, al lindar además con una de las escasas zonas verdes del barrio.

La Policía sospecha que la bomba pudo haber sido colocada den-

Anasagasti: «ETA actúa cuando puede, no le hace falta pedir permiso a nadie»

Olga Sáez

BILBAO. Diversos partidos políticos vascos mostraron su condena por el asesinato de Fernando Jiménez. El portavoz del PNV en el Congreso, Iñaki Anasagasti, destacó que, «salvo una minoría de fanáticos», toda la sociedad vasca repudia estos hechos. «Una vez más se produce un atentado particularmente odioso por lo que supone segar una vida humana sin ningún motivo», señaló el diputado nacionalista.

El atentado, añadió Anasagasti, «lleva la desolación a una familia, la zozobra a una sociedad y abre interrogantes sobre lo que albergan ciertos planteamientos pseudopolíticos que se pueden resumir en simples delitos comunes».

Anasagasti quiso denunciar también a todos aquellos que «han tratado de asociar este atentado con los discursos del Aberri Eguna y concretamente con el de Xabier Arzalluz». «Cuando ETA actúa no le hace falta pedir permiso a nadie. Atenta cuando puede, no aprovechando coyuntura alguna».

El diputado nacionalista criticó que el Gobernador Civil haya tratado de unir el discurso del domingo —que fue sacado de contexto de unas declaraciones y que cuando yo hace dos años, en setiembre de 1992, hice un comentario parecido, también se organizó un tumulto similar— con el atentado terrorista de Bilbao» y dijo que «ya sabemos para qué sirven los gobernadores civiles, para descalificar a un líder político del partido mayoritario de Euskadi».

A su juicio, «descalificaciones como ésta, las de Mayor Oreja, diciendo que ese discurso estaría pensando en no decirlo, o las de Marcos Merino nos llenan de indignación y están haciendo flaco servicio a la causa del pacto de Aju-ria Enea, tratando de unir una cosa con otra sin que tengan la menor relación». «Es una manipulación odiosa y asquerosa».

Recordó, en este sentido, que «ETA nació en 1960 porque el PNV en aquellos años del franquismo y dictadura no quiso seguir la vía violenta, porque se sabe por dónde empieza y nunca como termina».

Asimismo, el vicesecretario general del PSE-EE, José Luis Marcos Merino, mostró su condena por el atentado, afirmando que supone un mal presagio, ya que supone el reinicio de los actos terroristas. El dirigente socialista afirmó que «sabíamos que el terrorismo no había desaparecido, pero teníamos la esperanza de que hubiesen abandonado estas actuaciones que no conducen a ningún sitio».

Por su parte, el portavoz del PP del País Vasco, Gregorio Ordóñez, se refirió a las declaraciones efectuadas por Xabier Arzalluz, asegurando que «mientras algunos políticos elucubran desde sus tribunas mitineras, ETA sencillamente asesina». En este sentido, Ordóñez se preguntó «a la luz de este nuevo y rastreo asesinado de ETA, ¿qué sentido tiene la majadería de Arzalluz al comparar el Ejército con un grupo de criminales?».

La Coordinadora Gesto por la Paz convocó para hoy concentraciones silenciosas en 150 puntos de Euskadi para condenar el atentado, con el que, según este colectivo, «ETA da un paso más en su estrategia de violencia y terror, alejándonos aún más de la paz».

a a ca-
prova-
n trá-
da por
atoló-
gistró.
De im-
ión ha
urante

gna 9

in que
nision,
y que
tezar a
los los
sobre
tros y
utidos
tiempo
ente.
una 16

n ayer
das po-
as. Por
vientos
ina co-
las pró-
sas zo-
maron

una 18

idente
y unico
san en
Joseph
le la FI-
a UEFA
ma reu-
es cru-
ciación-
er en la
gna 29

en su
teves.
El único
nanció
desde
marca-
siguizó
oisa de
lo ano-
s.
gna 21

ras.
ra: Nu-
cipita-
nieve a

to Local